

LOCALIZACIÓN

El Quijote, novela de Miguel de Cervantes Saavedra. La más antigua edición que se conoce de la primera parte, titulada El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, es la publicada en Madrid, por Juan de la Cuesta, a principios de 1605, impresor que aquel mismo año, editó otra, (la llamada Segunda de Juan de la Cuesta). Existen argumentos que abogan a favor de una edición anterior, impresa en 1604, de la cual no se ha conservado ningún ejemplar. En el mismo año 1605, aparecieron otras dos ediciones en Valencia, y otras dos furtivas, en Lisboa.

La segunda parte del Quijote se publicó en Madrid, también por Juan de la Cuesta, en 1615, unos cinco meses antes de la muerte de Cervantes.

Las características generales del Quijote responden entre otras cosas, al objeto literario de los libros de caballerías.

El Quijote ofrece ciertas diferencias de composición entre la primera parte (52 capítulos) y la segunda (74 capítulos, por lo general mucho más breves), ya que en aquella la acción principal, es decir, las aventuras de Don Quijote, se ven constantemente interferidas por relatos intercalados en el texto, punto que fue objeto de censuras y que movió a Cervantes, en la segunda parte, a no apartarse jamás de la línea fundamentalmente literarias. El protagonista se vuelve loco frente a los libros, y su locura estriba, precisamente en pensar y actuar como los seres literarios, que confunde con los reales, y en ello da pie a que en el transcurso de la obra se debata con gran frecuencia sobre los problemas literarios y se haga crítica de obras y de autores contemporáneos, como en el escrutinio de la librería como de Don Quijote y en otras ocasiones, sin contar con los dos prólogos, incluso en la segunda parte se discute sobre la primera. Se ha querido ver en el Quijote una sátira de caballería y heroísmo.

Aquí se confunden los planos: Cervantes ataca un tipo de novela caballeresca, que juzgaba digno de descrédito y de repulsión por razones literarias y morales, con lo cual, nuestro escritor se sitúa en la línea crítica de los pensadores y autores graves del siglo XVI muchos de ellos erasmistas. No ataca Cervantes al heroísmo, sino, falso heroísmo gratuito y descentrado. Pero estos ataques, que en las plumas de los pensadores y predicadores solían ser destemplados, sermoneadores e ineficaces, en las páginas del Quijote, adquieren una validez permanente y universal gracias al arte y a la ironía de Cervantes.

NOTA:

Es muy difícil precisar, cuando comenzó a escribirse el Quijote, pero parece

que estaba acabado cuando llega a Valladolid. Generalmente la crítica, piensa que Cervantes comenzó a escribirlo hacia 1591 aprovechando los episodios redactados en 1589. Parece que fue escrito con reposo y quietud. Incluso la serie de confusiones y olvidos que aparecen en la obra (el robo del rupio de Sancho, la diversidad de nombres de Teresa Panza) hacen pensar que a Rodríguez Marín que cuando compuso determinados capítulos que ni siquiera tenía todo el original. Tampoco disponía de los libros que cita, como el Amadís, pues lo hace de memoria.

Por ello se ha señalado, que pudo ser empezado o bien continuado como entrenamiento durante su estancia en la prisión de Argel.

DETERMINACIÓN DEL TEMA:

En un lugar voluntariamente indeterminado de la Mancha, un hidalgo de unos cincuenta años y de mediana

posición económica, se entusiasmó de tal modo con la lectura de los libros de caballerías que enloqueció. Su locura se basa en dos conclusiones falsas, que constituyen la esencia de toda novela: primera, que todo cuanto había leído en aquellos fabulosos y disparatados libros de caballerías, era histórica y fiel narración de hechos que en realidad ocurrieron; segunda, que a principios del siglo XVII, era factible resucitar la vida caballeresca de la Edad Media. Como consecuencia de estas dos falsas conclusiones, el hidalgo manchego, decide convertirse en caballero andante y salir por el mundo en busca de aventuras.

Para ello cambia su nombre, (se llamaba Quijada o Quesada, según la primera parte y según el último capítulo de la segunda, Alonso Quijano, imprecisión y vaguedad conscientes) por el de Don Quijote de la Mancha, da a su caballo, flaco y escuálido, el retumbante nombre de Rocinante y viste una viejas armaduras que habían sido de sus bisabuelos; arcaísmo en la indumentaria que irá acompañado del arcaísmo en el lenguaje y del arcaísmo de sus ideales caballerescos y de su actitud de vida. Finalmente, recordando Don Quijote que todo caballero andante estaba enamorado de una dama, decidió hacer dama suya a una moza labradora de muy buen parecer llamada Aldonza Lorenzo, natural del cercano pueblo de Toboso, a la cual dio el nombre literario de Dulcinea del Toboso. Sin que nadie le viera, salió Don Quijote de su aldea y emprendió camino sin rumbo fijo.

Al atardecer llega a una venta, que su imaginación le hizo creer que era un castillo y ruega al ventero, a quien cree castellano, que lo arme caballero y éste, en una grotesca imitación de ceremonia caballeresca, le da el espaldarazo.

A la mañana siguiente, Don Quijote encuentra al campesino Juan Haldudo, el rico, azotando a su mozo Andrés., porque le perdía las ovejas de su ganado. Más adelante, unos mercaderes toledanos dan una paliza a Don Quijote y lo dejan casi sin sentido en el suelo. Lo encuentra

un vecino suyo, quién lo lleva a su aldea, donde lo acogen en su casa, su ama, su sobrina, el cura y el barbero del lugar. Estos dos deciden acabar el escrutinio de la biblioteca. Una vez repuesto, Don Quijote decide salir de nuevo en busca de aventuras, pero acompañado de su escudero que le sirva y le atienda. Convince a un campesino de su lugar, Sancho Panza y gracias a él, Don Quijote adquiere uno de sus valores más típicos: el diálogo entre el amo y el criado que a veces llena capítulos enteros en los que no ocurre nada. Viene el episodio de los molinos de viento; el esquema es normal en las aventuras de esta primera parte: Don Quijote desfigura la realidad idealizándola, Sancho intenta disuadirle de su error y cuando se impone la verdad, el hidalgo manchego, cree en una portentosa mistificación de vida a sus enemigos. Tras la batalla con un vizcaíno, Cervantes finge que va traduciendo la novela de un tal Cide Hamete Benengeli. Se interfiere la aventura pastoril de Crisóstomo y Marcela, a la que sigue la aventura de los yangñeses. Se alojan luego en una venta, donde se encuentra con Maritornes. Otra vez en camino encuentran dos rebaños frente a frente, y Don Quijote se imagina que son dos ejércitos que van a trabar batalla, y los acomete, no haciendo caso de los consejos de Sancho, y es apedreado por los pastores. Tras la aventura del cuerpo muerto, que da origen al apelativo de Caballero de la Triste Figura, que Don Quijote adopta, la de los batanes y la del yerno de Mambrino, viene el capital episodio de los galeotes que van a cumplir condena remando en las galeras reales. Don Quijote los detiene y, después de informarse de sus fechorías, que con desparpajo y sorna le cuentan los mismos maleantes, entre los que destaca Ginés de Pasamonte, les da libertad siendo luego apedreado por éstos. Esto pone a Don Quijote fuera de la ley, siguiendo los consejos de Sancho, se esconde en Sierra Morena, donde se entrega a una penitencia al estilo de la Amadis de Gaula hizo bajo el nombre de Beltebros.

La narración se interfiere con la Historia de Cardenio y Dorotea. Don Quijote envía a Sancho al Toboso, a llevar una carta a Dulcinea, que el escudero olvida; pero por el camino se encuentra con el cura y el barbero de su lugar, que iban en busca de Don Quijote. Con la ayuda de Dorotea, que se brinda a desempeñar el papel de princesa Micomicona, y tras nuevas aventuras en la venta (donde intercala la novela del Curioso impertinente y la historia del cautivo), Don Quijote es enjaulado en una carreta de bueyes y llevado a su aldea.

La segunda parte de la novela, titulada El ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha, reanuda la trama de la narración un mes después del final de la primera. Aparece un nuevo personaje el bachiller: Sancho Carrasco. Don Quijote emprende su tercera salida, acompañado también de Sancho, pero ahora el hidalgo nunca desfigurará la realidad y verá las cosas tal y como son Sansón Carrasco disfrazado de caballero y con el nombre de Caballero de los espejos, o del Bosque, retar a Don Quijote, pero será vencido al caer de su caballo.

Grande es la sorpresa de Don Quijote cuando al descubrir el rostro de su enemigo, descubre el del bachiller, pero lo achacará de un nuevo maleficio de los encantadores. Otra vez en camino, encuentra al caballero del Verde Gaván, en cuya compañía se cruzaban con un carro en que eran conducidos dos bravos leones e Orán, para ser ofrecidos al rey. Con gran espanto de los presentes, Don Quijote se hace abrir la jaula del león macho y espera valientemente a que salga y le acometa, pero la fiera de media vuelta en la jaula y se echa en ella. Esto da motivo para que Don Quijote tome apelativo de Caballero de los leones. Asisten posteriormente a las factuosas Bodas de Camacho, y luego Don Quijote se hace guiar por un personaje llamado el Primo de la cueva de Montesinos. En una venta, presencia una representación del teatro de títeres o retablo de Maese Pedro (que no era otro que Ginén de Pasamonte disfrazado), y Don Quijote, en un raptó de locura, ataca a las figurillas y las destroza. Tras la aventura del barco encantado, llegan al castillo o residencia veraniega de los Duques, que aprovechan el paso de Don Quijote para organizar una farsa en la que destacan los episodios del Clavileño y sobretodo el de laínsula Barataria.

Cuando se encaminan a Zaragoza, se enteran en una venta, de la publicación del Quijote de Avellaneda y, con la finalidad de desmentirlo, deciden no ir a la ciudad aragonesa y dirigirse a Barcelona. Ya en Cataluña, son sorprendidos por los bandoleros de Roque Guimart, quienes les permiten seguir hasta Barcelona, donde los acoge muy amablemente un caballero llamado don Antonio Moreno. En Barcelona visitan una imprenta, admiran el raro artificio de una cabeza parlante, e incluso presencian, en una galera, un pequeño combate y la captura de bergatín turco.

Don Quijote es retratado por el caballero de la Blanca Luna, otra vez Sansón Carrasco, quién, en la playa, logra derribar a Don Quijote y le exige que vuelva a su aldea sin armas y permanezca en ella un año inactivo.

Se narra el triste regreso de Don Quijote y Sancho desde Barcelona hasta el lugar de la Mancha. Don Quijote cae enfermo y poco antes de morir, recobra el juicio, reniega de los libros de caballería y de las locuras que ha cometido, recibe devotamente los sacramentos y dicta su testamento.

Influencias: por superficial que sea, la primera evidencia temática que tenemos de la obra, es su carácter paródico. Se trata de una historia risueña que ridiculiza el género de las novelas de caballerías. Al creer real lo que es sólo ficción, la locura revela humorísticamente la ingenuidad del código literario caballeresco cuando fuera del mundo imaginativo propio, se interesa aplicar a una compleja realidad. No ha sido mi deseo –escribe Cervantes– mas que poner en aborrecimiento de los hombres, las fingidas y disparatadas historias de los de caballerías. Como todas las criaturas del genio, el valor de la novela, no se estanca en esta primera pretensión.

El núcleo básico alrededor del cual se ensambla un rico repertorio de motivos y géneros, los constituye la pugna entre los ideales generosos del protagonista (su transtorno psíquico, restringido al ámbito caballeresco, no consiste en tener aspiraciones de justicia y paz, sino a elegir un medio anacrónico –la caballería andante– para conseguirlas) y la chata realidad

de los egoísmos cotidianos.

Si se consideran los constantes trabajos de Don Quijote, parece que triunfe el sentido pragmático de lo real; sin embargo, la elección individual, porque si él viene vencido de los brazos ajenos, viene vencedor de sí

mismo, es el mayor vencimiento que pueda darse(Sancho). El ideal, si es noble, engrandece a la persona, no cuando se logra, sino cuando se arriesga la vida por conseguirlo.

Indirectamente, sin pretensión documental, el cúmulo de personajes y de paisajes, trazan un cuadro impresionante de la sociedad española del siglo XVII. Predominan en la primera parte, los ambientes rurales y aldeanos, (cabreros, venteros, labradores, reclusos, mozas de prtido, arrieros) mientras en la segunda parte, sobresalen los de ambito urbano, tanto aristocráticos (los duques) como burgués (Antonio Moreno) o de la alta burguesía rural (Diego Miranda).

El escritor del Siglo de Oro, tenía un concepto integrador de la novela, que debía ser un compendio de todos los géneros. Se aspiraba así a no cansar, a que en la variedad, cualquier lector encontrara lo que más le apeteciera. Sin contar la historia principal, el Quijote incorpora la mayor parte de los géneros novelescos de su época: caballeresco (Brocaburo: I, 21 ; El Caballero Lago: I,50 ; el rio de la horca: II,51); pastoril-clásico (Marcela y Grisóstomo: I, 11-14 ; la fingida Arcadia: II, 58); pastoril-rústico (el pastor Torralba: I, 20 ; la pastora Leandra: I, 51 ; las bodas de Camacho: II, 19) ; sentimental (Cardenio y Luscinda: I, 23-29, 36 ; Doña Clara: I, 43-46) morisco (el Cautivo: I, 37, 39-42; Ana Félix : II, 63) italianizante (el Curioso Impertinente: I, 33-35; Claudia Jerónima:II, 60).

El Quijote no se explica, en su sorprendente unidad, desde supuestas fuentes literarias anteriores. Ciertamente pueden nombrarse bastante antecedentes de pasajes concretos o intenciones paródicas similares (la épica burlesca de Ariosto, las novelas de caballerías, el entremés de los romances, etc...); sin embargo, a nada se parece. Cervantes tiene capacidad de síntesis excepcional –como en el teatro le ocurrió a Lope:– El aluvión de influencias que recibe lo pone al servicio de una idea original.

PERSONAJES : *Frente al estatismo del modelo caballeresco, cuyos personajes presentan un carácter prefijado e indomitable, Cervantes crea unos tipos que se van consolidando a través del relato, con ocasión al juego dialéctico que mantienen con los demás. Son un innumerable al ejército de cerca de 700 figuras, reales o imaginadas, que componen un complejísimo marco narrativo y psicológico (Dulcinea, Rocinante, Ginés*

de Pasamonte, Maritones, Palomeque, el Caballero de Verde Gabán , los Duques, Ana Felix, ...) Don Quijote y Sancho, los dos protagonistas, forman un admirable dúo de personajes antitéticos a la vez, gratamente complementarios. Oposición física (alto y delgado, grueso) ; oposición psíquica (loco, cuerdo e ignorante); oposición en la educación y el lenguaje (refinada expresión, vocabulario errefranado y popular); oposición social (hidalgo, labrador); oposición moral (proyección generosa ante los más desamparados, egoístas intereses) , oposición en su visión del mundo (imaginativa, realista); oposición en sus referentes mentales (literarios, el sentido común).

Antagonismo tan profundo y en tantas facetas que a pesar de ello, da frutos de complementariedad por el entrañable cariño, nunca reñido con la disputa, que las dos figuras se profesan : Sancho confiesa al escudero del Caballero de los Espejos, que su amo tiene un alma como un cántaro: no sabe hacer mal a nadie (...), y por esta sencillez le quiero como a las telas de mi corazón, y no me amaño a dejarle, por más disparates que haga. Son dos abandonados del mundo que se sostienen mutuamente en la injusticia y la incomprensión ; y como el amor iguala, poco a poco los dos personajes que van apareciendo, la antítesis se va neutralizando en un solo tipo literario intermedio, que tiene su correlato también en el lenguaje.

ESTRUCTURA:

Estrutura lineal. Don Quijote realiza tres salidas la primera y la segunda, se narran en la primera parte, de 1.605; la tercera, en la segunda parte de 1.605), que comparte un esquema común : uno, la separación y la salida en secreto. Dos, aventuras. Tres, retorno a su casa conducido por alguien .

Más significativas son sus marcadas diferencias internas.

A) Salida primera del capítulo uno al cinco:

- 1– Imita la yuxtaposición de episodios típicos de los libros de caballerías, sin un plan narrativo global.*
- 2– La acción ocurre en un espacio reducido en torno a la venta donde fue armado caballero el protagonista.*
- 3– Don Quijote, que va sólo, todavía de su agudeza y sentido común habituales; es un loco que titubea literalmente entre dos modelos: el caballero de los libros de caballerías (que se impondrá en el resto de las salidas) y el romancero caballeresco(bajo la estela del Entremés de los romances, pequeña obra anónima del siglo XVI que pudo inspirar el comienzo de la novela). Estas marcadas diferencias junto a otros motivos formales e argumentales(la dependencia gramatical entre los finales y comienzos de los capítulos que se indican que el escritor en principio, no dividió la obra; la esquizofrenia y alucinaciones de Don Quijote, que cree ser varios personajes de los romances, nunca más repetidas en toda la historia), y el carácter, autónomo del argumento en esta salida, han hecho suponer que la primera idea cervantina, era la de componer una novelita corta, al estilo de las novelas ejemplares inspirada en el citado entremés.*

B) Salida segunda del capítulo 7 al 52.

- 1– Sigue la yuxtaposición de episodios, aunque ahora además, introduce numerosas acciones secundarias y paralelas(Marcela y Grisóstomo, Lucinda y Cerdonio, Dorotea y Fernando, El Cautivo, la lectura del Curioso Impertinente). Consciente Cervantes del peligro que para el hilo principal suponen estas interpolaciones, a veces interrumpe su curso para que el lector no se pierda.*
- 2– Puede considerarse epicentro de la acción, la venta de Juan Palomeque, si bien el radio del movimiento, es muchísimo más grande que en la salida anterior.*
- 3– Don Quijote, ya configurado en el patrón de las novelas de caballerías, manifiesta su discreción proverbial, aunque continúa deformando la realidad contra el empeño de todos, que le amolestan para que le vea tal cual es. De capital importancia es la aparición de Sancho. Este personaje, como interlocutor, permite a Don Quijote exteriorizar su pensamiento al compás de los acontecimientos, e introduce una perspectiva antitética sobre la que resaltan con nitidez e ironía las descabelladas hazañas del hidalgo.*

C) Salida III (Toda la segunda parte).

Las críticas recibidas acerca de la primera parte, provocan algunas modificaciones en la tercera salida.

- 1– Se supera la acumulación yuxtapuestas de episodios en un proyecto narrativo general: Sansón Carrasco, que adopta la función de antagonista en la historia, urde un plan para que Don Quijote regrese con su familia. También el encantamiento de Dulcinea, desencadena un largo proceso presente en toda la segunda parte.*
- 2– Cervantes desecha las acciones secundarias intercaladas. Advierte la fuerza narrativa de los dos protagonistas, hasta el extremo de que cuando debe separarlo por conveniencia del argumento (por ejemplo, en el episodio de Barataria), alterna un capítulo para Don Quijote y otro para Sancho.*
- 3– El marco geográfico, con centro hipotético en el castillo de los Duques aragoneses, se amplía todavía más, llegando hasta las costas de Barcelona.*
- 4– Don Quijote adquiere en esta parte una actitud más cautelosa y realista al contrario que su escudero cada vez más quijotizado. Serán ahora los demás (Sansón Carrasco, los Duques) los que se empeñen en*

deformarle la realidad, cuando hubiera sido capaz de aceptarla.

Cervantes expresa su ideal de estilo, a través del consejo que Don Quijote dé a Sancho, cuando éste parte para la ínsula Barataria : habla con reposo, pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo, que toda afectación es mala. Un ideal de lengua natural y elegante.

Adecuándose a la multiplicidad de estilos narrativos que aparecen en el libro, no hay tecla del lenguaje que Cervantes no toque: lo culto, lo popular, la imitación paródica, la explicación didáctica, lo sentencioso, la ironía .

Especial importancia adquiere el uso del diálogo, aportación definitiva, a la novela moderna, a través del cual los personajes, van dejando aflorar su entramado psicológico.

FORMA:

Cervantes hace una comparación que es de tipo refrán, y compara dos términos que son reales. Y estos refranes eran típicos de aquella época.

Y el mal para quien le fuere bocali.

En ésta cita busca una frase proverbial, y que también eran utilizadas antiguamente, y son unas especies de proverbios o refranes, que eran tradicional el hacerlos y saberlos porque se iban transmitiendo de generación en generación.

Y no ande buscando, los tres pies al gato.

Cervantes utiliza una metáfora, que iguala el término imagen y el real.

Hizo del ojo.(1)

Utiliza mucho el estilo indirecto, es decir, los personajes hablan consigo mismo lo hacen directamente y esto hace que se entablen conversaciones entre personajes.

¿Quién duda sino que en los venideros tiempos, cuando salga a la luz la verdadera historia de mis famosos hechos que el sabio que los escribe no ponga cuando llegue a contar mi primera salida de tan de mañana?.
(2)

Para introducir este estilo indirecto, el autor, en este caso Cervantes, utiliza una frase formular, que hace que los personajes puedan hablar o sería algo así, como una pequeña introducción, al diálogo de los personajes.

Yendo pues de camino, nuestro flamante aventurero, iba hablando consigo mismo y diciendo: ... (3)

Y después de esta frase formular, ya entraré a lo que se denomina estilo indirecto.

Don Quijote de la Mancha, Cervantes, Barcelona, 1965.

1–Pág. 168; 2– Pág. 46; 3–Pág. 46.

Hace un apócope, que era normal en esa época, y en vez de decir es un criado, se diría es mi criado, osea una especie de incorrección a la hora de escribir o de hablar

Señor caballero, es muchacho que estoy castigado es un mi criado (1).

Frases como esta, las utiliza Cervantes para denotar un mayor riesgo o daño que se teme o se sospecha que va a ocurrir, sería algo así como una especie de hipérbole sin ser tan exagerada.

Aún sería el diablo (2).

Utiliza Cervantes, una expresión judicial, para darle más sentido de justicia, y parezca realmente lo es, y por eso utiliza esta frase que tiene un cierto sentido judicial.

Don Quijote, que siempre fue comedido, cumplió con su demanda y cenó con ellos, quedose Sancho con la olla, con el mero moxto imperio (3).

Cervantes hace gran uso de las hipérboles, sobre todo, para referirse a la valentía de Don Quijote. Y que van a parecer a lo largo de la obra.

No es digno quejarse de herida alguna, aunque salgan las tripas por ella.

Aquí esperaré intrépido y fuerte si me viniesen a embestir una manada de infierno.

CONCLUSION

Obra que apareció en Madrid en 1.605, consta de 52 capítulos, muchos le llaman el caballero de la triste figura. Don Quijote es cortés, generoso, luchador, tiene un fiel amigo llamado Sancho Panza, Un fiel caballo llamado Rocinante y está enamorado de Dulcinea.

Don Quijote está trastornado y a veces imagina cosas que son reales. En la forma, lo que más abundan son las hipérboles, las comparaciones, el estilo directo, y las frases formularias.

OPINIÓN PERSONAL:

Me ha parecido una obra excepcionalmente escrita, tanto a nivel de expresión como a nivel de contenido de estas mismas.

A mi modo de ver, el escritor de este libro fue un hombre de tal talento y poseedor de tal imaginación, que para mí, tardará en nacer persona que sea capaz de escribir una obra similar.

Este libro que recrea en lo que era la España del siglo XVI, las ventas, los parajes, sus personas y como centro un hidalgo loco que se imagina que es un caballero de la Edad Media y poseedor de grandes hazañas y a su lado su fiel escudero llamado Sancho Panza, una persona muy realista. Esta combinación, el loco junto al cuerdo dan a la obra un encanto especial.

Esta obra es crítica pura a los libros de caballería.

BIBLIOGRAFIA:

- Obras claves de la literatura española, E. Perez Rasilla y J.M. Joya Torres, Madrid 1.990.*
- Don Quijote de la Mancha, Cervantes, Barcelona, 1.965.*

INDICE:

CAP. PÁG.

<i>I- -Localización.....</i>	<i>1</i>
<i>II- - Determinación del tema.....</i>	<i>3</i>
<i>III- - Estructura.....</i>	<i>9</i>
<i>IV- - Forma.....</i>	<i>12</i>
<i>V- - Conclusión.....</i>	<i>14</i>
<i>VI- - Opinión personal.....</i>	<i>15</i>
<i>VII- - Bibliografía.....</i>	<i>16</i>

16